

HIDALGO, BARTOLOMÉ JOSÉ (1788-1822)

*CIELITOS*

ÍNDICE:

CIELITO DE LA INDEPENDENCIA

CIELITO ORIENTAL

CIELITO PATRIÓTICO QUE COMPUSO UN GAUCHO PARA CANTAR LA  
ACCIÓN DE MAIPÚ

CIELITO A LA VENIDA DE LA EXPEDICIÓN

UN GAUCHO DE LA GUARDIA DEL MONTE CONTESTA AL MANIFIESTO DE  
FERNANDO VII Y SALUDA AL CONDE DE CASA FLORES CON EL  
SIGUIENTE CIELITO, ESCRITO EN SU IDIOMA

CIELITO PATRIÓTICO DEL GAUCHO RAMÓN CONTRERAS, COMPUESTO EN  
HONOR DEL EJÉRCITO LIBERTADOR DEL ALTO PERÚ

AL TRIUNFO DE LIMA Y EL CALLAO

Cielito patriótico que compuso el gaucho Ramón Contreras

CIELITO DE LA INDEPENDENCIA

Si de todo lo criado  
es el cielo lo mejor,  
el cielo ha de ser el baile  
de los Pueblos de la Unión:  
Cielo, cielito y más cielo,  
cielito siempre cantad  
que la alegría es del cielo,  
del cielo es la libertad.

Hoy una nueva Nación  
en el mundo se presenta,  
pues las Provincias Unidas  
proclaman su independencia.  
Cielito, cielo festivo,  
cielo de la libertad,  
jurando la independencia

no somos esclavos ya.

Los del Río de la Plata  
cantan con aclamación,  
su libertad recobrada  
a esfuerzos de su valor:  
Cielito cielo cantemos,  
cielo de la amada Patria,  
que con sus hijos celebra  
su libertad suspirada.

Los constantes argentinos  
juran hoy con heroísmo  
eterna guerra al tirano,  
guerra eterna al despotismo:  
Cielito, cielo cantemos,  
Se acabarán nuestras penas,  
porque ya hemos arrojado  
los grillos, y las cadenas.

Jurando la independencia  
tenemos obligación  
de ser buenos ciudadanos  
y consolidar la unión:  
Cielo, cielito cantemos,  
cielito de la unidad,  
unidos seremos libres,  
sin unión, no hay libertad.

Todo fiel Americano,  
hace a la Patria traición,  
si fomenta la discordia  
y no propende a la unión:  
Cielito, cielo cantemos,  
que en el cielo está la paz,  
y el que la busque en discordia  
jamás la podrá encontrar.

Oprobio eterno al que tenga  
la depravada intención,  
de que la Patria se vea  
esclava de otra nación:  
Cielito, cielo festivo,  
cielito del entusiasmo,  
queremos antes morir  
que volver a ser esclavos.

Viva la Patria patriotas,  
viva la Patria y la Unión,  
viva nuestra independencia,  
viva la nueva Nación;  
Cielito, cielo dichoso,  
cielo del Americano,  
que el cielo hermoso del Sud  
es cielo más estrellado.

El cielito de la Patria  
hemos de cantar paisanos,  
porque cantando el cielito  
se inflama nuestro entusiasmo;  
Cielito, cielo, y más cielo,  
cielito del corazón,  
que el cielo nos da la paz  
y el cielo nos da la unión.

#### CIELITO ORIENTAL

El portugués con afán  
dicen que viene bufando;  
saldrá con la suya cuando  
veña o rey dom Sebastián.  
Cielito cielo que sí,  
cielito locos están,  
ellos vienen reventando,  
quién sabe si volverán.

Dicen que vienen erguidos,  
y muy llenos de confianza:  
veremos en esta danza  
quiénes son los divertidos.  
Cielito, cielo que sí,  
cielo hermoso y halagüeño,  
siempre ha sido el portugués  
enemigo muy pequeño.

Ellos traen facas brillantes,  
espingardas muy lucidas,  
bigoteras retorcidas  
y burrufeiros bufantes.  
Cielito cielo que sí,

portugueses no arriesguéis,  
mirad que habéis de fugar,  
y todo lo perderéis.

Voso príncipe reyente  
nao hes para conquistar,  
naceu sólo para falar,  
mas aquí ya he diferente.  
Cielito cielo que sí,  
fidalgos ya vos entendo,  
de tus pataratas teys  
todito el mundo lleno.

Vosa señora Carlota  
dando pábulo a su furia  
quiere faceros injuria  
de pensar que sois pelota.  
Cielito cielo que sí,  
¿nao' conocéis majadeiros  
que en las infelicidades  
vosotros sois os primeiros?

¿Queréis perder vosa vida,  
vosos fillos y muyeres,  
he deyser vosos quehaceres  
he a minina querida?  
Cielito cielo que sí,  
es inmutable verdad  
que todo se desconcierta  
faltando la humanidad.

¿Qué cosa pudo mediar  
para faceros sair  
y a nosas terras veir  
con armas a conquistar?  
Cielito cielo que sí,  
con razón ficais temendo  
ya has visto fidalgos que  
poco a poco vais morrendo.

A voso príncipe reyente  
enviadle pronto a decir  
que todos vais a morrer  
y que nao' le fica yente.  
Cielito cielo que sí,  
cielito de Portugal,

voso sepulcro va a ser  
sin duda a Banda Oriental.

A Deus a Deus faroleiros,  
portugueses mentecatos,  
parentes do maragatos,  
insignes alcahueteiros.  
Cielito cielo que sí,  
el Oriental va con bolas,  
mirad portugueses que hay  
otro don Pedro Sebolas.

### CIELITO PATRIÓTICO QUE COMPUSO UN GAUCHO PARA CANTAR LA ACCIÓN DE MAIPÚ

No me neguéis este día  
cuerditas vuestro favor,  
y contaré en el CIELITO  
de Maipú la grande acción.  
Cielo, cielito que sí,  
cielito de Chacabuco,  
si Marcó perdió el envite,  
Osorio no ganó el truco.

En el paraje mentado  
que llaman Cancha Rayada,  
el General SAN MARTÍN  
llegó con la grande Armada.  
Cielito, cielo que sí,  
era la gente lucida,  
y todos mozos amargos  
para hacer una investida.

Lo saben los enemigos  
y al grito ya se vinieron,  
y sin poder evitarlo  
nuestro campo sorprendieron.  
Cielito, cielo que sí,  
cielito del almidón,  
no te aflijas godo viejo  
que ya te darán jabón.

De noche avanzaron ellos  
y allá tuvieron sus tratos;

compraron barato, es cierto,  
¡qué malo es comprar barato!  
Cielito, cielo que sí,  
le dijo el sapo a la rana,  
canta esta noche a tu gusto  
y nos veremos mañana.

Se reúnen los dispersos  
y marchan las divisiones,  
y ya andaban los paisanos  
con muy malas intenciones.  
Allá va cielo, y más cielo,  
cielito de la cadena,  
para disfrutar placeres  
es preciso sentir penas.

Pero ¡bien ayga los indios!  
ni por el diablo aflojaron,  
mueran todos los gallegos,  
VIVA LA PATRIA, gritaron.  
Cielito digo que no,  
no embrome amigo Fernando,  
si la Patria ha de ser libre  
para qué anda reculando.

Al fin el cinco de abril  
se vieron las dos armadas  
en el arroyo Maipú,  
que hace como una quebrada.  
Cielito, cielo que no,  
cielito digo que sí,  
párese mi don Osorio  
que allá va ya SAN MARTÍN.

Empiezan a menear bala  
los godos con los cañones,  
y al humo ya se metieron  
todos nuestros batallones.  
Cielito, cielo que sí,  
cielo de la madriguera,  
cuanto el godo pestañó  
quedó como tapadera.

Peleó con mucho coraje  
la soldadesca de España,  
habían sido guapos *viejos*

pero no por la mañana.  
Cielo, cielito que sí,  
la sangre amigo corría  
a juntarse con el agua  
que del arroyo salía.

Cargaron nuestros soldados  
y *pelaron* los latones,  
y *todo lo que* cargaron  
flaqueron los guapetones.  
Cielito, cielo de flores,  
los de lanza atropellaron;  
pero del caballo, amigo,  
*limpitos* me los sacaron.

Osorio *salió matando*  
al concluirse la contienda,  
sin saber hasta el presente  
dónde fue a *tirar la rienda*.  
Cielito, cielo que sí,  
cielito de los reveses;  
nos ganaron el albur  
y perdieron los entreses.

Godos *como infierno*, amigo,  
en ese día murieron,  
porque el Patriota es temible  
en gritando *al entrevero*.  
Cielo, cielito que sí,  
hubo tajos que era risa,  
a uno el lomo le pusieron  
como pliegues de camisa.

Quedó el campo enteramente  
por nuestros americanos,  
y Chile libre quedó  
para siempre de tiranos.  
Cielito, cielo que sí,  
por ser el godo tan terco,  
se ha quedado el infeliz  
como avestruz contra el cerco.

Hubo muchos prisioneros  
de resultas del combate,  
y según todas las señas  
no les habían dado mate.

Cielito, cielo que sí,  
americanos unión.  
Y díganle al rey Fernando  
que mande otra expedición.

Ya, españoles, se acabó  
el tiempo de un tal Pizarro,  
ahora como se descuiden  
les ha de apretar el carro.  
Cielito, cielo que sí,  
cielito del disimulo,  
*de balde* tiran la taba  
porque siempre han de echar culo.

Ya puede el virrey de Lima  
echar su barba en remojo,  
si quiere librar el cuero  
vaya largando el abrojo.  
Cielito, cielo que sí,  
largue el mono, no sea *primo*,  
porque cuanto se resista  
ya quedó como racimo.

Viva nuestra libertad  
y el general SAN MARTÍN,  
y publíquelo la Fama  
con su sonoro clarín.  
Cielito, cielo que sí,  
de Maipú la competencia  
consolidó para siempre  
nuestra augusta independencia.

Viva el Gobierno presente,  
que por su constancia y celo  
ha hecho florecer la causa  
de nuestro nativo suelo.  
Cielito, cielo que sí,  
vivan las Autoridades,  
y también que viva yo  
para cantar las verdades.

## CIELITO A LA VENIDA DE LA EXPEDICIÓN

El que en la acción de Maipú



supo el cielito cantar,  
ahora que viene la armada  
el tiple vuelve a tomar.  
Cielito, cielo que sí,  
eche un trago amigo Andrés  
para componer el pecho,  
y después le cantaré.

La PATRIA viene a quitarnos  
la expedición española,  
cuando guste don Fernando  
*agarrelá...* por la cola.  
Cielito digo que sí,  
coraje, y latón en mano,  
*y entreverarnos al grito*  
hasta sacarles *el guano*.

El conde de *no sé qué*  
dicen que manda la armada,  
*mozo mal intencionado*  
y con casaca bordada.  
Cielo, cielito que sí,  
cielito de los dragones,  
ya lo verás conde *viejo*  
si te valen los galones.

Ellos traen caballería  
del bigote retorcido;  
pero vendrá *contra* el suelo  
cuando demos un silbido.  
Cielito, cielo que sí,  
son jinetes con *exceso*,  
pero en levantando el poncho  
salieron por el pescuezo.

Con mate los convidamos  
allá en la acción de Maipú,  
pero en ésta me parece  
que han de comer *Caracú*.  
Cielito, cielo que sí,  
echen la barba en remojo,  
porque según olfateo  
no han de *pitár del muy flojo*.

Ellos dirán: viva el rey  
nosotros LA INDEPENDENCIA,

y quienes son más *Cojudos*  
ya lo dirá la *experiencia*.  
Cielito, cielo que sí,  
cielito del *Terutero*,  
el *godo* que escape vivo  
quedará como un arnero.  
En teniendo un buen fusil,  
munición y *chiripá*,  
y una vaca *medio en carnes*  
ni cuidado se nos da.  
Cielito digo que sí,  
cielo de nuestros derechos  
hay *Gaicho* que *anda caliente*  
por *tirarse cuatro al pecho*.

Dicen que esclavas harán  
a nuestras americanas,  
para que lleven la alfombra  
a las señoras de España.  
Cielito, cielo que sí,  
la cosa no es *muy liviana...*  
*apartesé* amigo Juan  
deje pasar esas ranas.

No queremos españoles  
que nos vengán a mandar,  
tenemos americanos  
que nos sepan gobernar.  
Cielito, cielo que sí,  
aquí no se les afloja,  
y entre *las bolas y el lazo*  
amigo Fernando escoja.

Aquí no hay cetro y coronas  
ni tampoco inquisición,  
hay *puros mozos amargos*  
contra *toda* expedición.  
Cielito, cielo que sí,  
unión y *ya nos entramos*,  
y *golpeándonos la boca*  
*apagando los sacamos*.

*Saquen* del trono, españoles,  
a un rey tan bruto y tan flojo  
y para que se entretenga  
que vaya *a plantar abrojos*.

Cielito, cielo que sí,  
por él habéis trabajado,  
y grillos, afrenta y muerte  
es el premio que os ha dado.

Si de paz queréis venir,  
amigos aquí hallaréis,  
y comiendo carne gorda  
con nosotros viviréis.  
Cielito, cielo que sí,  
el rey es hombre cualquiera,  
y morir para que él viva,  
*¡la puta...!* es una sonsera.

Si perdiésemos la acción  
ya sabemos nuestra suerte,  
y pues juramos ser libres  
O LIBERTAD O LA MUERTE.  
Cielito, cielo que sí,  
a ellos y cerrar la espuela.  
Y al godó que se equivoque  
sumírsele hasta las muelas.

Un gaúcho de la guardia del monte contesta al manifiesto de Fernando VII y saluda al Conde de Casa Flores con el siguiente Cielito, escrito en su idioma

Ya que encerré la tropilla,  
y que recogí el rodeo,  
voy a templar la guitarra  
para explicar mi deseo.  
Cielito, cielo que sí,  
mi asunto es un poco largo  
para algunos será alegre  
y para otros será amargo.

El otro día un amigo,  
hombre de letras por cierto,  
del rey Fernando a nosotros  
me leyó un gran manifiesto.  
Cielo, cielito que sí,  
este rey es medio sonso,  
y en lugar de don Fernando  
debiera llamarse *Alonso*.

Ahora que él ha conocido  
que tenemos disensiones,  
haciendo cuerpo de gato,  
se viene por los rincones.  
Cielito, cielo que sí,  
guarde amigo el papelón,  
y por nuestra independencia  
ponga una iluminación.

Dice en él que es nuestro padre  
y que lo reconozcamos;  
que nos mantendrá en su gracia  
siempre que nos sometamos.  
Cielito digo que sí,  
ya nos largamos el mono,  
no digo a Fernando el ,  
pero ni tampoco al nono.

Después que por todas partes  
lo sacamos apagando,  
ahora el rey con mucho modo  
de humilde la viene echando.  
Cielo, cielito que sí,  
ya se le murió el potrillo,  
y si no que se lo digan  
Osorio, Marcó y Morillo.

Quien anda en estos maquinas  
es un conde Casa Flores,  
a quien ya mis compatriotas  
le han escrito mil primores.  
Cielito digo que no,  
siempre escoge don Fernando  
para esta clase de asuntos  
hombres que andan deletreando.

El conde cree que ya es suyo  
nuestro Río de la Plata  
¡cómo se conoce amigo  
que no sabe con quién trata!  
Allá va cielo, y más cielo  
cielito de Casa Flores,  
Dios nos libraré de plata  
pero nunca de pintores.

Los que el yugo sacudieron

y libertad proclamaron,  
de un rey que vive tan lejos  
lueguito ya se olvidaron.  
Allá va cielo, y más cielo,  
libertad, muera el tirano,  
o reconocernos libres,  
o adiosito y sable en mano.

¿Y qué esperanzas tendremos  
en un rey que es tan ingrato  
que tiene en el corazón  
uñas lo mismo que el gato?  
Cielito, cielo que sí  
el muchacho es tan clemente,  
que a sus mejores vasallos  
se los merendó en caliente.

En política es el diablo,  
vivo sin comparación,  
y el reino que le confiaron  
se lo largó a Napoleón.  
Cielito, digo que sí,  
hoy se acostó con corona,  
y cuando se recordó,  
se halló sin ella en Bayona.

Para la guerra es terrible,  
balas nunca oyó sonar,  
ni sabe qué es entrevero,  
ni sangre vio colorear.  
Cielito, cielo que sí,  
cielito de la herradura,  
para candil semejante  
mejor es dormir a obscuras.

Lo lindo es que al fin nos grita,  
y nos ronca con enojo  
si fuese algún guapo... vaya:  
¡pero que nos grite un flojo!  
Cielito, digo que sí,  
venga a poner su contienda,  
y verá si se descuida  
dónde va a tirar la rienda.

Eso que los reyes son  
imagen del Ser divino,

es (con perdón de la gente)  
el más grande desatino.  
Cielito, cielo que sí,  
el evangelio yo escribo,  
y quien tenga desconfianza  
venga le daré recibo.

De estas imágenes una  
fue Nerón que mandó a Roma  
y mejor que él es un toro  
cuando se para en la loma.  
Cielito, cielo que sí,  
no se necesitan reyes  
para gobernar los hombres  
sino benéficas leyes.

Libre y muy libre ha de ser  
nuestro jefe, y no tirano,  
este es el sagrado voto  
de todo buen ciudadano.  
Cielito, y otra vez cielo  
bajo de esta inteligencia,  
reconozca, amigo rey,  
nuestra augusta independencia.

Mire que grandes trabajos  
no apagan nuestros ardores,  
ni hambres, muertes y miserias,  
ni aguas, fríos y calores.  
Cielito, cielo que sí,  
lo que te digo, Fernando.  
Confesá que somos libres,  
y no andés remoloneando.

Dos cosas ha de tener  
el que viva entre nosotros,  
amargo, y mozo de garras  
para sentársele a un potro.  
Y digo cielo y más cielo,  
cielito del espinillo,  
es circunstancia que sea  
liberal para el cuchillo.

Mejor es andar delgado,  
andar águila y, sin pena,  
que no llorar para siempre

entre pesadas cadenas.  
Cielito, cielo que sí,  
guárdense su chocolate,  
aquí somos puros indios  
y sólo tomamos mate.

Y si no le agrada, venga  
con lucida expedición,

pero si sale matando  
no diga que fue traición.  
Cielito, los españoles  
son de laya tan fatal,  
que si ganan es milagro,  
y traición si salen mal.

Lo que el rey siente es la falta  
de minas y plata y oro,  
para pasar este trago  
cante conmigo este coro.  
Cielito digo que no,  
cielito, digo que sí,  
reciba, mi don Fernando.  
memorias de Potosí.

Ya se acabaron los tiempos  
en que seres racionales,  
adentro de aquellas minas  
morían como animales.  
Cielo los reyes de España  
¡la puta que eran traviesos!  
nos cristianaban al grito  
y nos robaban los pesos.

Y luego nos enseñaban  
a rezar con grande esmero,  
por la interesante vida  
de cualquiera *tigre overo*.  
Y digo cielo y más cielo,  
cielito del cascabel,  
¿rezaríamos con gusto  
por un tal don Pedro el Cruel?

En fin cuide amigo rey  
de su vacilante trono,  
y de su tierra, si puede,  
haga cesar el encono.

Cielito cielo que sí,  
ya los constitucionales  
andan por ver si lo meten  
en algunos pajonales.

Y veremos si lo saca  
la señora *inquisición*,  
a la que no tardan mucho  
en arrimarle latón.  
Cielito, cielo que sí,  
ya he cantado lo que siento,  
supliendo la voluntad  
la falta de entendimiento.

Cielito patriótico del gaucho Ramón Contreras, compuesto en honor del ejército  
libertador del Alto Perú

Si quiere saber Fernando  
cuál será de Lima el fin,  
que le escriba cuatro letras  
al general San Martín.  
Cielito, cielo que sí,  
cielito de la ciruela,  
ya se anda medio sentando  
don Joaquín de la Pezuela.

Adonde quiera que asoma  
nuestra patriótica armada,  
disparan los pezuelistas  
sin reparar las quebradas.  
Allá va cielo y más cielo,  
cielo de los liberales,  
que atropellan como tigres  
al dejar los pajonales.

En Pasco, O'Relly y los suyos  
las avenidas cubrieron,  
pero los indios amargos  
bajo el humo se metieron.  
Cielito, y ya se largaron  
a cobrarles la alcabala,  
y ya los atropellaron,  
y ya les menearon bala.



Entró la caballería,  
y los latones pelando,  
hasta el último tambor  
lo sacaron apagando.  
Cielito, cielo que sí,  
cielo de las tropas reales,  
muchas memorias les manda  
don Juan Antonio Arenales.

A su vista y ligereza  
y a su aquel en el cuchillo,  
le debe la madre patria  
la intendencia de Trujillo.  
Cielito, y pues que consigue  
que el tirano se le rinda,  
merece que una corona  
le ponga una moza linda.

O'Relly, Marcó y Osorio  
deben juntarse este día,  
uno a contar sus desgracias,  
los otros sus cobardías.  
Cielo, y para divertirse  
malilla pueden jugar  
de cuatro, pues Vigodet  
de zángano vendrá a entrar.

¿En qué piensa, amigo rey...?  
Cante conmigo, y no gima,  
y en sus cortas oraciones  
vaya encomendando a Lima.  
Cielito, cielo que sí,  
cielito de la merienda,  
le paro diez contra veinte  
a que pierde la contienda.

Ya en otro cielo le dije  
nuestra amarga resistencia,  
y nuestra eterna constancia  
por lograr la independenciam.  
Cielito, cielo que sí,  
escuche mi don Fernando:  
confiese que somos libres,  
y deje de andar roncando.

La constitución de España

es buena, y pues que la alabo,  
que se vengan con la vela  
y les daremos el cabo.  
Cielito: «Entre con confianza»  
le dijo el león a la zorra,  
pero ella le contestó:  
«No conozco a mazamorra».

Gloria eterna al bravo inglés,  
a ese atrevido almirante,  
que a todo barco español.  
se lo lleva por delante.  
Cielito, entró en el Callao,  
y como si fuese rata,  
se coló por todas partes  
y se limpió una fragata.

Y dicen que tiemblan tanto  
con sólo su nombradía,  
que en diciendo ahí viene Cokran  
se asusta la barquería.  
Allá va cielo y más cielo,  
con cualquiera botecito  
dicen que entra en el Callao,  
y ya también les da el grito.

Los hechos de San Martín  
hoy la Fama los pregona,  
y la patria agradecida  
de laureles lo corona.  
Y digo cielo, y más cielo  
tan valiente general  
y patriota tan constante,  
debiera ser inmortal.

Hasta que entremos en Lima  
el tiple vuelvo a colgar,  
y desde hoy iré pensando  
lo que les he de cantar.  
Cielito digo que sí,  
iré haciendo mis borrones,  
para cantarles un cielo  
en letras como botones.

## AL TRIUNFO DE LIMA Y EL CALLAO

(Cielito patriótico que compuso el gaucho Ramón Contreras)

Descolgaré mi *Changango*  
para cantar sin reveses,  
el triunfo de los patriotas  
en la Ciudad de los Reyes.  
Cielito, cielo que sí,  
están los sanmartinistas  
tan *amargos* y *ganosos*,  
que no hay quien se les resista.

Apartando una torada  
me encontraba en mis haciendas  
pero al decir Lima es nuestra  
le *largué al bagual* la rienda.  
Cielito, cielo que sí,  
cielito de fray Cirilo,  
y ya *enderecé* hasta el pueblo,  
y ya me vine en un *hilo*.

Estaba medio cobarde  
porque ya otros *payadores*  
y versistas muy *sabidos*  
escribieron puras flores.  
Allá va cielo y más cielo,  
cielito de la mañana...  
Después de los ruseñores  
bien puede cantar la rana.

Lima anduvo *endureciendo*  
entre el temor y el encono,  
y por ajuste de cuentas  
don Laserna largó el *mono*.  
Cielito, cielo que sí,  
bien se lo pronostiqué,  
pero ya que así lo quiso  
tenga paciencia el virrey.

Desconfiando de su alzada  
quitaron a don Pezuela,  
porque el infeliz tenía,  
medio *picada* una muela.  
Cielito, y luego a Laserna  
le encargaron el gobierno...

¡Ah, mozo para un encargue  
si no hubiera sido invierno!

Huyó con todas *las platas*  
y aun alivió los *conventos*,  
no dejando ni ratones  
con la fuerza del tormento.  
Cielito, cielo que sí,  
tome bien la *derecera*,  
porque con la pesadumbre  
no dé en una *vizcachera*.

Con puros mozos de *garras*  
San Martín entró triunfante,  
con jefes y escribinistas  
y todos los *comendantes*.  
Cielito, cielo que sí,  
dijo cese la pendencia,  
ya reventó la coyunda,  
y viva la independencia.

Y en cuanto gritaron viva  
ya salieron *boraceando*  
los libres con las banderas  
que a la patria consagraron.  
Cielo y ya las *garabinas*  
y los cañones roncaron,  
y hasta las campanas viejas  
allí dejaron el *guano*.

¡Qué bailes y qué funciones!  
y aquel beber tan prolijo,  
que en el rico es alegría  
y en el pobre es *pedo* fijo.  
Cielito, cielo que no,  
por el bravo San Martín;  
no hubo ciego violinista  
que no rompiese el violín.

Cayó Lima: unos decían,  
ya tronó: gritaban otros,  
*joiganle al matucho viejo*  
*qué mal se agarró en el potro!*  
Cielito digo que sí,  
todo era humor y alegría,  
y andaba *mandando* fuerza

toda la *mujerería*.

¿Y qué me dicen Señores,  
de un tal general Cantera  
que diz que vino al Callao  
a llevarse una sonsera...?  
Cielito, digo que sí,  
cielitos de los excesos,  
este infeliz sucumbió  
como ratón en el queso.

Como el hambre lo apretaba  
dejó el castillo al instante,  
y sacó la soldadesca  
a ver si le daba el aire.  
Cielito, cielo que sí,  
cielito de tres por ocho,  
que se empezó a desgranar  
lo mismo que maiz morocho.

Más de ochocientos soldados  
se pasaron de carrera,  
y en un tris no más estuvo  
que se viniese Cantera.  
Cielito digo que sí,  
de hambre morir no quisieron,  
y les encuentro razón  
porque estarían muy *fieros*.

Viéndose entonces perdido  
irse pensó por la costa,  
y Cockran meneando bala  
fue matando esta langosta.  
Cielito digo que sí,  
por fin el pobre fugó,  
y el Callao con sus cangallas  
a San Martín se rindió.

Sólo el general Ramírez  
queda, y también Olañeta,  
pero pronto me parece  
que entregarán la peseta.  
Cielito, cielo que sí,  
cielito del bien que quiero,  
estos pobres han quedado  
dando vueltas al *potrero*.

La patria según mi cuenta  
es lo mismo que el banquero,  
que por precisión se lleva  
la plata de enero a enero.  
Cielito, en este supuesto  
sepa el amigo Fernando,  
que mientras él tenga apuntes  
la patria sigue tallando.

Que los medios que le quedan  
los va a perder, y muy presto,  
y él no tiene *caracú*  
para coparnos el resto.  
Cielito, cielo que sí,  
cielito de los corrales,  
o han de agachar sin remedio  
o han de ir a los *pajonales*.

Provincias de Buenos Aires  
y de Cuyo, valerosas,  
con triunfo tan singular  
debeis estar muy gozosas.  
Cielito, cielo que sí,  
cielito del fiero Marte,  
en empresas tan sublimes  
os tocó la mejor parte.

Y con esto honor y gloria  
a los sudamericanos,  
que supieron con firmeza  
libertarnos del tirano.  
Cielito digo que sí,  
cielito de la victoria,  
la Patria y sus dignos hijos  
vivan siempre en mi memoria.

FIN